

Elegir bien

¿Cuál es el mejor aliado para evitar la incomodidad del sudor?

Tanto los desodorantes como los antitranspirantes tienen su lugar en la higiene personal, sin embargo, cumplen funciones en contextos distintos. A su vez, cuando la transpiración es excesiva y viene acompañada de otros síntomas, hay que prestar atención porque puede ser indicio de algo más complejo.

Desde los inicios de la civilización que los seres humanos han buscado fórmulas para eliminar el mal olor asociado a la transpiración, especialmente en la zona de la axila.

Del uso de hierbas y otros elementos en la época antigua, el hombre llegó en la actualidad a contar con un enorme número de marcas y formatos tanto de desodorantes, como de antitranspirantes.

Pero ¿Cuáles son las ventajas y diferencias entre un antitranspirante y un desodorante? Si bien para el dermatólogo de Clínica INDISA, Luis Felipe Parada, "la diferencia

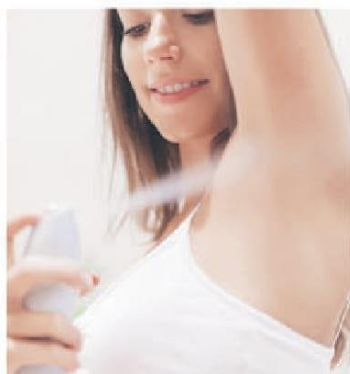


Foto: Freepik

entre antitranspirantes y desodorantes es más bien semántica", si reconoce que pueden emplearse en contextos distintos.

Es que tanto los desodorantes como los antitranspirantes tienen su lugar en la higiene personal.

De esta manera, el especialista explica que "el desodorante es el producto que tiene un uso netamente axilar. Contienen ciertos ingredientes como cloruro de

aluminio, parabenos, fragancias y anti-sépticos".

Mientras que los antitranspirantes, detalla que "son los agentes que están enfocados en disminuir la cantidad de transpiración en la axila. Eso quiere decir que disminuyen la función de las glándulas sudoríparas en esta zona del cuerpo. Dentro de los antitranspirantes más frecuentes está el cloruro de aluminio".

En ese sentido, mientras que los desodorantes no buscan reducir la sudoración, sino más bien su propósito es enmascarar los olores que se producen en las axilas, en el caso de lo antitranspirantes se trata de productos ideales para aquellas personas que sudan en exceso, puesto que entregan una efectiva protección contra la humedad.

Tener ojo

Consultado sobre aquello en lo que hay que fijarse al adquirir un desodorante, el doctor Luis Felipe Parada indica que "por lo general, mientras menos componentes, mejor".

En esa línea, manifiesta que todo desodorante debe tener algún agente antitrans-

pirante y alguna fragancia. Y más específicamente, es importante que posean triclosán, "especialmente para quienes tienen hiperhidrosis, es decir mucha transpiración asociada a bromohidrosis, que significa transpiración con mal olor", indica el especialista de la Clínica INDISA.

Asimismo, el dermatólogo aprovecha la oportunidad de alertar sobre los problemas más usuales asociados al uso de desodorantes o antitranspirantes.

"También ocurre, en especial con las mujeres que usan técnicas de depilación más invasivas, como rasuradora o cera, que al aplicarse un desodorante esa piel está previamente dañada y los agentes químicos penetran a la capa más profunda y así es más fácil que produzca irritación", alerta.

Por último, advierte que "otra situación menos frecuente, pero que también existe son las dermatitis y las dermatitis alérgicas, con productos que pican mucho y que son persistentes en el tiempo, aunque la persona cambie de desodorante constantemente. En esos casos es necesario suspender el uso de estos productos y consultar a un médico especialista", finaliza.